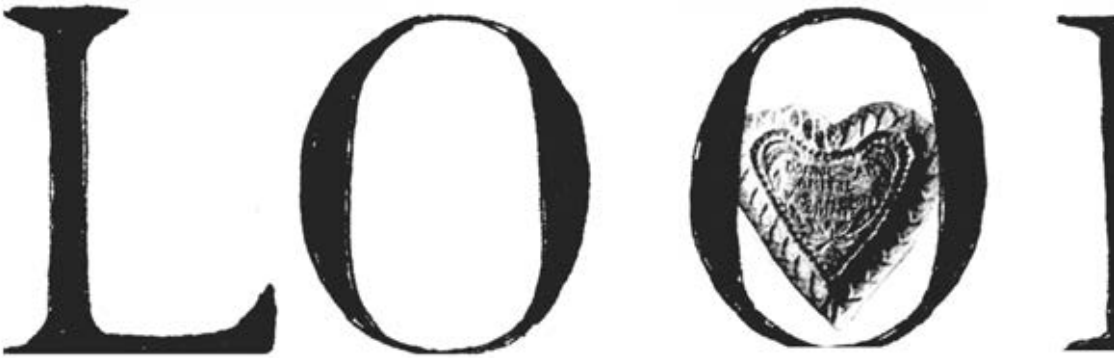
OBSERVAR



No conocemos, en realidad, lo que ya existe en el universo, así que debemos estar alerta para ver aquello que no hemos visto antes. Ponte a mirar lo que tienes alrededor y, cuando algo capte tu atención, di:

"Ahora no comprendo ese objeto".

No comprendemos la integridad de todo, de nada. Las cosas cambian constantemente. Puede que hayamos visto un objeto hace solo cinco minutos y creamos que ya lo conocemos... pero de pronto se vuelve muy distinto. Ser capaz de adaptarse a estas sutiles diferencias supone saber observar de manera distinta, con cualesquiera nuevos materiales de los que nos hayamos dotado, además de saber detectar los cambios que haya experimentado ese objeto. Debemos ser conscientes de todo lo que aún desconocemos.

Matisse dijo que contemplar algo como si nunca lo hubiéramos visto exige gran coraje.

Nuestros ojos, por supuesto, son una de nuestras mejores herramientas y precisan de atención constante. En este capítulo presentamos muchas maneras de cuidarlos, de afinar nuestra herramienta, de mantenerla limpia, de engrasar sus piezas, de usarla de modo apropiado, de respetar su valor. También podremos ver cuáles son los resultados negativos que se producen si no cuidamos la herramienta: se oxidará, se descuajaringará y se volverá inútil. La perderemos; nos quedaremos ciegos.

Una de las cosas más importantes de hacernos mayores es que llegamos a vernos como somos en realidad en lugar de aceptar lo

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

KING

que nuestros padres y profesores nos han dicho que somos. A eso se le añade hoy una complicación —otra especie de padre y profesor que nos dice quiénes somos y qué debemos valorar—: la televisión. En sus mejores momentos, verla puede ser enriquecedor. Pero en sus peores momentos se trata de un padre-profesor muy penoso. Puede fomentar en un país entero actitudes y valores falsos y triviales.

Puede decirnos que la violencia es una solución para nuestras dificultades, que el encanto es la virtud que deben tener nuestros representantes electos. Puede decirnos que las cualidades que hacen atractivo y triunfador al ser humano son la riqueza y la belleza corporal. Son estas caricaturas de la vida real y de la gente real las que nos están diciendo quiénes somos. Cuando vemos esta faceta más ordinaria de la televisión le estamos dando a nuestra valiosa herramienta (los ojos) un uso destructivo, y así no crecemos.

Coritz

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

BÚSCATE UN NIÑO

Si tienes un hijo —o dos o tres— o si puedes pedirle a alguien que te lo "preste", permite que este te dé unas lecciones básicas de cómo mirar. Solo te harán falta unos minutos. Pídele al niño que recorra la casa caminando desde la puerta hasta el fondo y obsérvalo con detenimiento en ese pequeño trayecto. Estará lleno de pausas, de rodeos, se parará a tocar y coger cosas para olerlas, sacudirlas, probarlas, frotarlas y arañarlas. La mirada del niño no se apartará del terreno y todo pedazo de papel, cualquier trocito de lo que sea, cualquier objeto que halle en su camino supondrá un nuevo descubrimiento.

No importa que todo ello sea un territorio familiar: la misma casa, la misma alfombra, la misma silla de siempre. Para el niño, el trayecto de este día particular, con su luz y sus sonidos especiales, está sin recorrer. De modo que aborda la situación con la apertura, la curiosidad y la atención que merece.

El niño no se equivoca.

> *[...] para despertar en un niño la noción de lo extraño y lo humorístico no hace falta ponerle a nadie una nariz luminosa [...], para el niño es ya suficientemente extraño y humorístico tener una nariz.*
>
> G. K. Chesterton

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

OBSERVAR LAS SOMBRAS

Hace falta práctica para que recuperemos esta habilidad para ver y, antes que eso, el don de querer ver.

Llevamos mucho tiempo aprendiendo a juzgar y descartar —*"Ya sé lo que es esa cosa, la he visto cientos de veces"*— y nos hemos perdido la complejidad de las realidades, las reglas y los detalles que nos rodean.

Intenta mirar las cosas como las mira un niño —como si fuese siempre la primera vez— y, te lo prometo, te notarás mucho más despierto de lo que has llegado a estarlo desde el día en que tú mismo hiciste aquel recorrido de la casa desde la puerta de entrada hasta el fondo.

Pruébalo.

Hazlo.

Un simple viaje [...] en avión nos ofrece una perspectiva del mundo que, de otro modo, nuestra imaginación jamás nos hubiera desvelado. Cuando volvamos a nuestra modesta existencia de a pie recordaremos [...] el esplendor del sol, y la percepción de un espacio ilimitado en el que, durante un instante, nos sentimos libres.

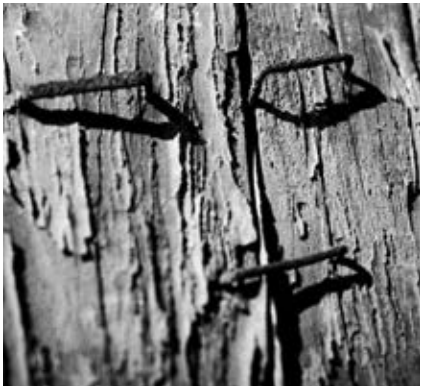
Henri Matisse

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

El arte no surge de reflexionar,
sino de reaccionar.

Corita



Empieza observando las sombras de tu habitación. Es probable que a los cinco minutos pienses que ya lo has visto todo. Pero luego, a los quince, o tal vez a los veintisiete o a los cincuenta y ocho minutos, se producirá una explosión y verás miles de cosas en las que nunca habías reparado. Y sabrás que podrías estar observando eternamente y nunca llegarías a verlo todo —la rica textura de esa misma pared de siempre, las sombreadas aristas del alféizar de la ventana— y todo te resultará siempre nuevo.

Establecerás nuevas relaciones y conexiones y advertirás sutiles sombreados y derivaciones. Aunque te leyeras un montón de textos sobre cómo mirar, no te serviría de nada. Ponte a hacerlo.

Observa esas sombras.

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

EL DIARIO DE LOS SENTIDOS

Estos ejercicios de observación pueden servirte para empezar un diario de los sentidos, que será un registro de fuentes y recursos de lo más valioso. Te servirá casi cualquier tipo de cuaderno, siempre que tenga un papel adecuado para dibujar y pintar y que resista bien todo el uso que le vas a dar. Puedes comprar cuadernos muy buenos, pero también te puedes confeccionar uno. En el capítulo "Herramientas y técnicas" encontrarás instrucciones sobre cómo fabricarte un libro.

Un diario de los sentidos es un instrumento que nos permite ser conscientes de esos detalles que muchas veces se nos escapan, o que recordamos de manera imperfecta, y retenerlos. Te percatarás de las interrelaciones que existen entre las cosas y verás que pueden aplicarse características concretas de un motivo u objeto a otro. Ve anotando en el cuaderno descripciones de las cosas que hayas percibido, visto, oído o leído. Puedes escribirlas con tus propias palabras o aprovechar la descripción de otra persona, si encuentras una que te parece que es mejor. El diario de los sentidos será tu caja de caudales para almacenar palabras, ideas e imágenes.

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

Además de los ejercicios, incluye en tu cuaderno de los sentidos:

Poemas, fragmentos en prosa y dichos que te gusten. Palabras que tengan algún significado para ti, que te hagan sentir algo.

Listas de composiciones musicales, compositores, libros pendientes de leer o ya leídos, obras de teatro y películas, vistas o que quieras ver.

Descripciones de temas de interés que encuentres en enciclopedias u otras obras de referencia (que muchas veces aportan nuevos matices de significado a las cosas familiares y establecen relaciones sorprendentes entre ellas), términos nuevos, palabras ya conocidas y sus descripciones; palabras sueltas que te suenen bien, que despierten algo en ti, que hagan que desees hacer algo, que sean curiosas, misteriosas o raras de pronunciar; palabras que cuando las miras mucho rato te parecen extrañas, mal escritas o absurdas.

Ejercicio

Observa durante una semana entera las sombras de un rincón de la habitación en la que estás: siéntate en el mismo sitio cada día durante quince minutos y anota todo lo que veas en esas sombras.
Registra sus cambios en el diario de los sentidos; cambios de color, tamaño y forma. Luego contempla algo que no cambie: una botella de agua mineral, por ejemplo. Observa el tercio superior de la botella cada día durante quince minutos y anota todo lo que veas allí. Hazlo durante la misma semana en la que te dediques a observar las sombras.

Ser capaz de desarrollar este tipo de observación exige que apaguemos la atención ante todo lo demás, bajar el ritmo y ser muy paciente.

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

Ejercicio

Observa un árbol, contempla su forma. Fíjate en cuánto de la forma que ves tiene que ver con lo que hacen las hojas y repara también en cuánto de la estructura que ves tiene que ver con cómo son el tronco y las ramas. Busca los patrones que se crean allí donde el follaje es más tupido o más ralo. Busca los tonos claros y los oscuros y otros cambios de color que muestren las hojas; aunque, en realidad, es el mismo en todas ellas, el color cambia al reflejar la luz.

Observa el árbol una hora durante esa misma semana en la que estés observando las sombras. Anota todos los detalles que percibas en el árbol. Haz una lista de otros objetos que, por su estructura, te parezca que están relacionados con un árbol: un paraguas, una lámpara, una escoba.

Cuando superas lo de ponerle etiquetas a las cosas, se te hace posible combinar y transformar determinados elementos en cosas nuevas. Observa las cosas hasta que su trascendencia, su identidad, su nombre, su uso y su descripción se desvanezcan.

Conita

www.ogili.com www.ogili.com.mx

NADA ES IGUAL

Cuando ponemos nombre a las cosas muchas veces damos por sentado que todo lo que tiene un mismo nombre es igual.

Ejercicio

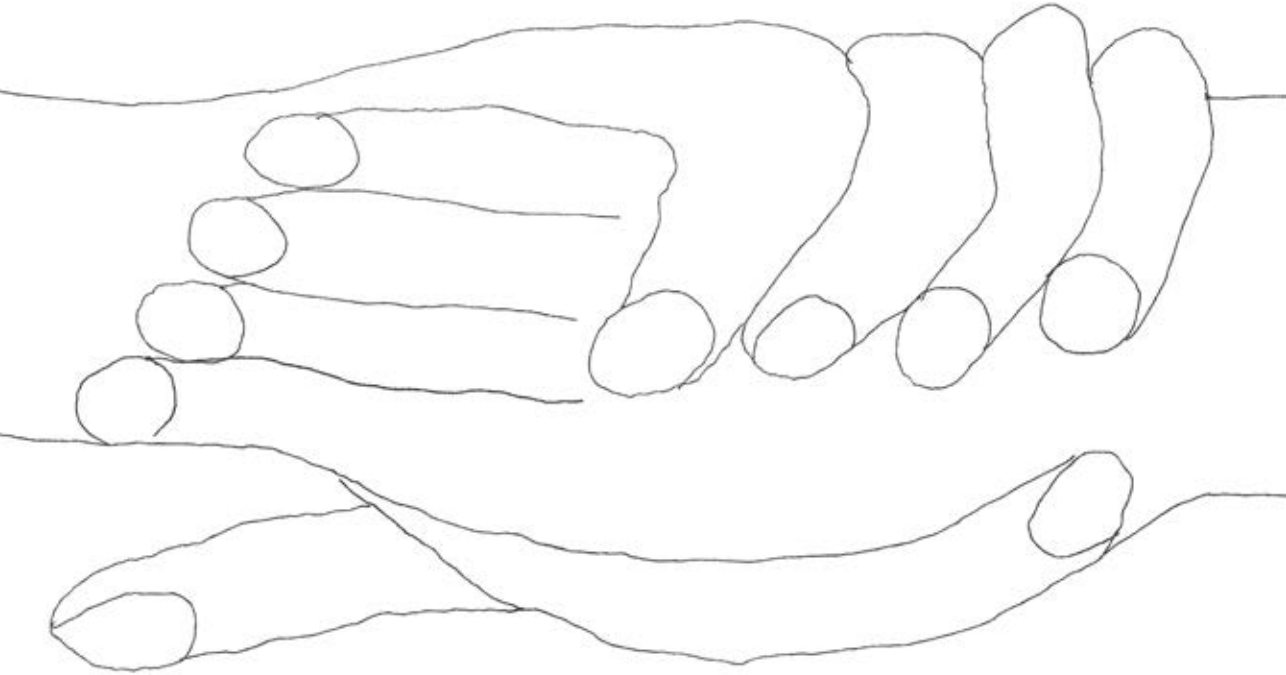
Escoge dos cosas que estén en la naturaleza —dos dientes de león, por ejemplo—, obsérvalas durante cinco minutos y haz una lista de lo que las hace diferentes. Coge dos hojas del mismo árbol y repite el ejercicio. Elige dos guisantes de la misma vaina y haz lo mismo. Nada es igual. No hay dos cosas iguales. Cada cosa es cada cosa y es única en su especie.

Después de hacer esto durante una semana, vuelve a observar esas parejas de objetos y haz de nuevo una lista. Verás que detectas más diferencias porque has estado ejercitando tus poderes de observación.

La genialidad está en saber mirar las cosas de un modo desusado.

Trabaja en ámbitos que no te den seguridad, en lugares donde nunca hayas estado antes.

www.ggili.com — www.ggili.com.mx



Dibujar contornos es como escalar una montaña en vez de sobrevolarla en avión.

Kimon Nicolaïdes

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

DIBUJO DE CONTORNOS

Los dibujos de contornos se trazan observando atentamente al modelo o el objeto que estás dibujando y sin mirar ni el papel ni el dibujo que estás haciendo. Dibujar contornos constituye tanto una manera de mirar como de dibujar.

Uno de los grandes valores que aporta el dibujo de contornos es que pone muy difícil que seas prejuicioso con tu propio trabajo. El dibujo de contornos te ayuda a ver las cosas y a dejar que sea tu intuición la que tome las decisiones.

Este tipo de dibujos hay que hacerlos muy despacio.

Los dibujos trazados de esta forma son muy distintos de los que hacemos cuando vamos alternando la mirada entre objeto y papel, con las típicas interrupciones de ese movimiento ocular, y con el tipo de sutilezas visuales que surgen cuando vamos criticando un trabajo a medida que lo hacemos. Crear y analizar son procesos muy distintos, no pueden hacerse a la vez. Los dibujos de contornos suelen mostrar una cierta vitalidad de la que carecen las obras que se han pensado con demasiado detenimiento o preocupación.

Ejercicio

Mira tu zapato. Pon la punta del rotulador o del lápiz (o de cualquier otro útil de dibujo) en el papel delante de ti y determina a qué punto de tu zapato corresponde ese punto. Confía en que el lápiz seguirá fielmente los contornos y los detalles del zapato, igual que hacen tus ojos. Tu mirada debe moverse muy despacio, a la misma velocidad que el lápiz y de manera simultánea. Procura no dejar que ni una ni otro se adelanten. Puedes hacerlo de tres maneras distintas:

- Empieza por la parte superior del objeto y dibújalo hasta la base.
- Empieza por abajo y ve subiendo.
- Empieza por un extremo y dibuja hasta el opuesto.

No te preocupes por tu destreza. El dibujo cobrará vida.

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

ESPACIOS

Estamos habituados a percibir los objetos. Ahora, tenemos que habituarnos a ver los espacios que hay entre los objetos y en torno a ellos como si fuesen también cosas sólidas. Ver realmente los espacios puede librarnos de hacer presunciones letales. Esos espacios pueden ayudarnos a comprender dónde se establecen las relaciones. Los espacios y los objetos no son cosas tan distintas: un espacio puede ser madera y otro espacio pueden ser flores. Podemos aprender a no pensar que donde hay madera no hay espacio o que donde no hay madera hay espacio.

Ejercicio

Hay muchos libros de dibujo en los que se usa una silla, pero lo que se dibuja es su alrededor. La silla, con sus muchos espacios entre patas y brazos, deja que el fondo la atraviese. Dibuja con todo lujo de detalles el espacio que ves alrededor y a través de tu silla preferida.

La silla ya no es algo sobre lo que sentarse. Ahora su único propósito es servir de límite para tu interés.

Si quieres dibujar la silla que mostramos aquí, puedes hacerlo de tres maneras:

- Dibuja los espacios.
- Haz un dibujo de contornos.
- Dibuja solo la ornamentación, no el borde.
- Piensa en otras tres maneras de dibujar esa silla.

El arte no reproduce lo visible, pero hace visible aquello que no se ve tan fácilmente.

Kimon Nicolaïdes

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

Cualquier coche se convierte en un objeto bello cuando lo miras a través de un descubridor.
Observa tu coche con el descubridor.

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

DESCUBRIDORES

Existen —al menos para lo que nos interesa de momento— dos maneras de mirar: la observación lenta y la observación rápida. Mirar despacio se hace mejor estando en soledad. Hay algunos materiales especiales que pueden servirte. Una lupa y una cámara fotográfica son herramientas muy útiles. Charles Eames decía que la cámara debería ser una herramienta tan habitual como el lápiz, no solo para registrar imágenes, sino para encuadrarlas y examinar sus detalles. No hace falta tener película en la cámara para que esta se convierta en un accesorio fantástico para aprender a ver y mirar. El visor nos marca un encuadre, y esto nos permite centrar toda nuestra atención en esa área específica.

Otra buena herramienta para observar es un "descubridor". Se trata de un dispositivo que hace exactamente lo mismo que la lente o el visor de la cámara: ayuda a sacar las cosas de su contexto, nos permite ver por el mero hecho de mirar e incrementa nuestra capacidad de observar con rapidez y de tomar decisiones.

Un descubridor fácil de obtener puede ser un marquito vacío de diapositivas de 35 mm. También te lo puedes hacer tú recortando una ventana rectangular en un trozo de cartón grueso, que sea bien resistente para que no se doble al darle mucho uso. Así podrás ver la vida sin que te distraiga el contenido. Podrás tomar decisiones visuales; de hecho, las decisiones ya te vendrán tomadas.

Ejercicio

Llévate el descubridor al mercado, al cine, al parque, a cualquier sitio donde haya muchas cosas que ver. Observa el mundo a través de él durante media hora. Las formas que ves en su interior podrían convertirse en cuadros que quieras pintar.

Observa la fachada del edificio que tengas más cerca a través del descubridor y aísla diez detalles para dibujarlos allí mismo (es muy arriesgado dibujar de memoria; recordamos con poca precisión y casi nunca logramos retener los detalles).

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

Hay mañanas en las que el sol se derrama y el cielo es de esa tonalidad azul que no habías visto nunca antes. Y te parece que las nubes blancas que flotan y los geranios que florecen en casa, y el suelo y las alfombras, y todos los colores y formas son también nuevos. Esos momentos son muy intensos, porque cuesta creer que toda esa belleza exista también esos otros días en los que vas a toda prisa o cuando le das la espalda.

Y es en esos momentos cuando una siente que sí, que por todos nosotros fluye la misma sangre, y que todas esas cosas también son yo. Todas esas cosas son, como dijo Alan Watts, "extensiones de mí". Y pienso en lo hermosa, lo verdaderamente grande que soy. Soy este árbol y soy esa flor y no soy algo diferenciado de ellos.

Hay un ejercicio que he aprendido hace poco y que consiste en estarse quieta y mirar un objeto o un espacio situado justo delante de ti. Mantén cierta concentración y deja que tu atención vaya más allá de tu visión periférica, a izquierda y derecha. Además, centra tu atención en la parte superior de la cabeza o algo más arriba. Contempla todas esas direcciones —delante, derecha, izquierda, encima— de una manera un tanto difusa. Intenta experimentar un momento de claridad cuando estás vacío y abierto a las cosas que te rodean. Las ves nuevas, se te aclara la visión y puedes entrar en contacto con lo que de verdad está ahí, sin que interfieran antiguos pensamientos ni prejuicios. Estate siempre alerta para ver lo que nuca has visto antes. Es una manera de observar en la que no sabes qué es lo que buscas ver.

Conita

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

Monos en Bali.

Relieve de Borobudur, en Java.

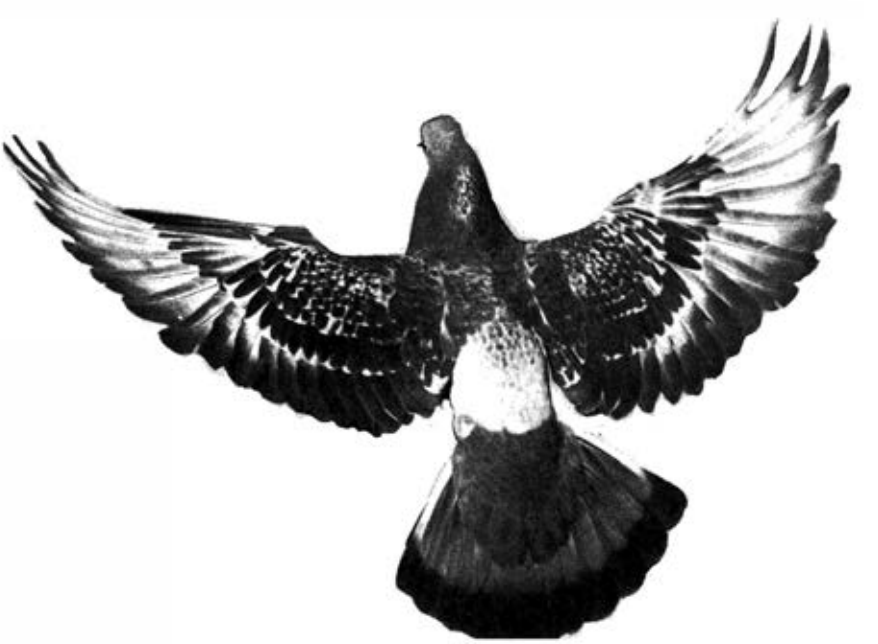
LAS IMÁGENES QUE NOS RODEAN DAN FORMA A LO QUE REPRESENTAMOS

Desde que los humanos hicimos las primeras pinturas nos hemos servido de la naturaleza y del mundo que nos rodea como fuente. Esas pinturas de excepcional belleza que, en 1941, descubrieron jugando unos niños en unas cuevas de Francia nos dieron un atisbo de la vida de los cazadores-artistas que vivieron entre el 15 000 y el 10 000 a. C. Su aguda facultad de observación se hace patente en las posturas anatómicamente correctas de los diversos animales, pero también están imbuidas de la visión personal de los artistas: en sus cualidades de elegancia, astucia, ferocidad y gula, que eran, para los artistas, la esencia de aquellos animales.

Miles de años después, en el siglo V a. C, Heródoto describió lo que había visto decorando la avenida procesional de Babilonia. En forma de mosaico, las cualidades naturalísticas de los leones quedaban acentuadas por unos músculos cuidadosamente definidos, un porte noble y unas fauces abiertas que transmitían su naturaleza exaltada, no solo como animales, sino como criaturas sagradas de la diosa Ishtar.

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

Pintura inspirada en Giotto.
Las alas de un halcón.



www.ggili.com — www.ggili.com.mx

"Muéstrame un ángel y yo lo pintaré", dijo Courbet (1819-1877), cuya obra inusualmente realista fue rechazada por los estamentos artísticos, que la calificaron de ordinaria, toscamente materialista y demasiado grande, y por un público cuyo sentido estético la calificó de fea.

Pero el pintor medieval Giotto sí que pintó ángeles y también pintó lo que veía. Sus ángeles están representados como humanos, muchas veces jóvenes, hermosos y (para transmitir mejor la idea de que volaban) sin pies. Sus alas eran las alas de aves que había observado con todo detenimiento.

Los impresionistas Manet, Seurat y Cézanne pintaron algunos picnics y alimentos, cosas de la vida cotidiana. Tomando como fuentes frutas, botellas de vino y paisajes, Cézanne se sirvió de su capacidad de concentración visual para transformar sus propiedades de líneas y planos en lo que Helen Gardner en *Art Through the Ages* denomina "una arquitectura del color". Usando de fuente objetos familiares, el pintor escogió de manera selectiva aquellos detalles que deseaba investigar.

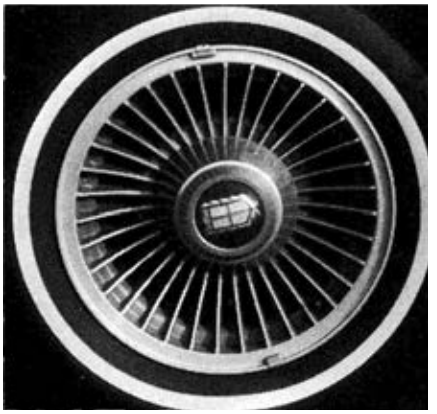
Georgia O'Keefe dibujó y pintó las cosas que veía en el desierto que la rodeaba a través de su visión personal. Muchas veces se trata sencillamente de formas y colores hermosos y puede que el espectador no sea capaz de identificar la fuente original.

También Andy Warhol, ya en tiempos contemporáneos, usó objetos familiares de la sociedad de consumo para presentar ritmos y colores vivos en sus reproducciones de gran formato de las latas apiladas de sopa Campbell's.

La historia nos ha demostrado que podemos usar prácticamente cualquier cosa de la vida cotidiana como fuente de inspiración para crear nuestras representaciones. Hay un largo trecho hasta la sopa Campbell's desde las cuevas de Lascaux, pero seguimos pintando las cosas que vemos.

Fíjate en las vallas publicitarias de hoy, en las redes de autopistas, en las plantas eléctricas (más hermosas de noche) y demás para averiguar cómo puedes convertirlas también en arte.

www.ggili.com — www.ggili.com.mx



www.ggili.com — www.ggili.com.mx

FORTALECER NUESTRA MUSCULATURA VISUAL

Los artistas son personas que han desarrollado su musculatura visual de forma parecida a como los levantadores de pesas desarrollan sus músculos: mediante un ejercicio constante y disciplinado.

Hay muchas maneras y estilos de ver. Entre los sinónimos que aparecen en los diccionarios se encuentran *distinguir*, *percibir* y *contemplar* como formas de ver. Ver de verdad implica hacer una valoración de muchos elementos. A veces, cuando llegamos por fin a comprender y conocer una situación, exclamamos: "¡Ahora lo veo!". Establecemos relaciones, se nos revela la verdad.

Mirar no es lo mismo que ver. La definición de *mirar* que aparece en el diccionario Webster es, en parte, "recibir una impresión ocular". Decir "He dado una mirada al periódico de hoy" implica una lectura distraída, sin aprehender nada, ni conectar con ello. Pero ver empieza por mirar. Mira intensamente, mira detenidamente, mira con dulzura..., con tu visión periférica. Mira las cosas del revés, a través de descubridores, examinando sus detalles y viéndolas como imágenes completas. Mirar es el principio de ver.

Ejercicio

Observa una planta autóctona de tu zona durante diez minutos al día. Escribe sobre la planta durante quince minutos al día: describe sus detalles visuales y también su fragancia, su tacto y el sonido que hace al rozarla el viento. Haz diez dibujos cada día de sus hojas o de su follaje y diez dibujos cada día de la planta entera. Este es un ejercicio fabuloso para combatir la rutina.

Un propósito del arte es alertar a la gente acerca de cosas que quizás se les han escapado.

Conita

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

Ejercicio

Aplica tu descubridor a esta fotografía.

Haz diez dibujos de contorno de las imágenes que has encuadrado.

Cada dibujo debe ocupar una hoja del mismo tamaño que la fotografía.

www.ggili.com — www.ggili.com.mx

Vuelve a usar el descubridor, pero ahora en los diez dibujos que has hecho.

Dibuja otras diez imágenes a tamaño completo, encuadrando una parte de cada una de las diez imágenes originales.

Vuelve a aplicar el descubridor para enmarcar las nuevas imágenes, que luego dibujarás.

www.ggili.com — www.ggili.com.mx